



Interpretar los resultados del trabajo de los Estudiantes: Incluyendo Tareas Cotidianas, Controles, Pruebas, Proyectos y Evaluaciones Estandarizadas

¿En qué consiste la práctica pedagógica de Interpretar los resultados del trabajo de los estudiantes, incluyendo tareas cotidianas, controles, pruebas, proyectos y evaluaciones estandarizadas?

“El trabajo de los estudiantes es la fuente más importante de información sobre la efectividad de la enseñanza. Los profesores deben analizar los productos de los estudiantes, incluyendo evaluaciones de todo tipo, y buscar patrones que guíen sus esfuerzos para ayudar a cada uno de sus estudiantes e informar futuras lecciones.”

La evaluación correctamente entendida supone la posibilidad de comparar el estado actual de los estudiantes respecto al objetivo de aprendizaje. De esta manera, los profesores obtienen información clave que orientará su labor cuando son capaces de interpretar los resultados de sus estudiantes. No sólo es necesario que la evaluación mida lo que se ha enseñado, sino también que los resultados de dichas evaluaciones sean correctamente interpretados para constituir una imagen clara de lo que los estudiantes comprenden y de lo que aún no acaban de comprender. Solo así se podrán remediar los aprendizajes equivocados y ajustar las lecciones a las necesidades específicas de los estudiantes.

Para poder interpretar los resultados de los estudiantes de forma efectiva, lo primero es reconocer que el aprendizaje del estudiante será difícil de medir con un instrumento aislado. Por el contrario, para conocer cuánto ha aprendido el estudiante, conviene triangular información; es decir, recurrir al menos a tres fuentes de información (tareas, controles, trabajos, pruebas, ensayos), compararlas, e interpretar el nivel de aprendizaje de acuerdo a ellas.

De la misma manera en que los profesores se benefician de interpretar correctamente los resultados de sus estudiantes, conviene que los estudiantes conozcan sus resultados y sean capaces de interpretar qué implican. Esto no sólo implica dar información respecto al rendimiento actual, si no que más bien a cómo mejorar el rendimiento futuro. Por ende ayudar a disminuir esta brecha de aprendizaje. En este sentido, debe enfocarse en propiciar un cambio en el estudiante y no en su trabajo, situándose en la posición del alumno desde dónde está y no desde dónde debiera estar.



Los profesores aprovechan las instancias de entrega de resultados para volver a motivar a sus estudiantes y para recordar nuevamente el objetivo que orienta sus esfuerzos. Si bien las evaluaciones sumativas tienden a realizarse hacia el final de una unidad, es clave recordar que la evaluación no es un fin en sí misma, sino sólo un instrumento. Así, los resultados de una evaluación son parte del proceso, y no el final.

Lo que no es Interpretar los resultados del trabajo de los estudiantes, incluyendo tareas cotidianas, controles, pruebas, proyectos y evaluaciones estandarizadas

- ✗ Interpretar los resultados no es lo mismo que mantener un documento donde las notas de los estudiantes están ordenadas. No se trata de llevar registro de las notas que obtienen, sino de la profundidad y diversidad de los aprendizajes que han logrado.
- ✗ Tampoco se pueden interpretar los resultados tomando instrumentos aislados. Una prueba difícilmente mostrará con exactitud y justicia el nivel de aprendizaje de los estudiantes. Más conveniente es poder triangular información mediante la interpretación de varios instrumentos que midan el logro del mismo objetivo.
- ✗ No se trata de categorizar el cumplimiento de objetivos de aprendizajes meramente como logrados o no logrados. Los estudiantes se beneficiarán mucho más de una interpretación abierta a matices, que es capaz de percibir también el grado con el que los estudiantes logran o no los objetivos propuestos. Un análisis más acabado de las evaluaciones de los estudiantes permitirá que los profesores retroalimenten de manera más precisa y específica.
- ✗ Interpretar los resultados no es lo mismo que comunicar los resultados. Es importante que cada alumno conozca sus resultados, pero eso es sólo el principio de esta tarea. No basta con conocer los rangos y promedios de notas de cada evaluación, sino que se debe hacer un esfuerzo por encontrar patrones y excepciones que retraten de manera más cabal el aprendizaje de cada estudiante.
- ✗ Se habla de interpretar los resultados porque los resultados por sí solos no son suficientemente informativos—el mismo resultado puede tener explicaciones opuestas. Para lidiar con resultados inesperados, los profesores deberán hipotetizar posibles explicaciones y continuar el ciclo de evaluación para chequear la veracidad de su hipótesis.
- ✗ Malos resultados en una prueba no mejorarán necesariamente con más estudio. Cuando los resultados son pobres, una interpretación exhaustiva supone analizar causas y soluciones más allá de las evidentes.
- ✗ Por último, la interpretación de resultados es completamente inútil si no se utiliza para tomar decisiones. El objetivo principal es ajustar el proceso de enseñanza de manera de lograr que todos los estudiantes aprendan. En este sentido, se quiere contribuir a la función formativa de la evaluación, es decir ajustar la ayuda pedagógica; al mismo tiempo que la función formadora, que implica un proceso de autorregulación del estudiante.



Estrategias docentes para Interpretar los resultados del trabajo de los estudiantes, incluyendo tareas cotidianas, controles, pruebas, proyectos y evaluaciones estandarizadas

Estrategias para interpretar información de manera más efectiva:

- Familiarizarse con conceptos estadísticos como percentiles (deciles, cuartiles), promedio, mediana, desviación estándar, error estándar, etc. para comprender con mayor profundidad los resultados de pruebas y test estandarizados.
- Asimismo, utilizar técnicas cualitativas para analizar el contenido de las evaluaciones, mediante lo que se conoce como análisis de contenido, la agrupación de respuestas en torno a un hilo conductor, y, especialmente, el análisis profundo de los errores cometidos.
- Organizar las evaluaciones en secciones que correspondan a los distintos objetivos de aprendizaje. Calcular puntajes parciales de acuerdo a estas secciones para obtener una idea del porcentaje de logro diferenciado por objetivo.
- Utilizar herramientas tecnológicas para analizar la información más rápidamente. Asimismo, sintetizar la información visualmente. Por ejemplo, usar gráficos en Excel para datos numéricos, y nubes de palabras como Wordle para información cualitativa.
- Interpretar los resultados de las evaluaciones con otros profesores con experticia en el nivel y/o en el área disciplinaria favorece una discusión más profunda en cuanto al avance en el aprendizaje y las decisiones a partir de ello, como también, en cuanto a la calidad y capacidad de los instrumentos utilizados.
- Tener mucha claridad respecto a las secuencias de causalidad. Pueden haber muchas causas que expliquen los resultados de los estudiantes; y conviene explorarlas todas antes de llegar a conclusiones simplistas.

Estrategias para obtener información más precisa acerca de los estudiantes:

- Triangular fuentes de información (al menos 3) antes de llegar a conclusiones. Por ejemplo, nunca medir el logro de un objetivo solo con un ítem.
- Incorporar evaluaciones de proceso (como portafolios, notas de observación de clases, pre-entregas, borradores, participación en clases) y no sólo de resultados (presentaciones, proyectos, pruebas, controles, ensayos).
- Frente a resultados inesperados, recurrir a los mismos estudiantes para obtener respuestas (por ejemplo, un estudiante que parecía comprender en clases obtuvo malos resultados en una prueba). Reconocer que hay factores externos a la sala de clase que afectan las evaluaciones, y por lo tanto, que pueden enturbiar los resultados.
- Más que comparar los resultados entre estudiantes, conviene comparar los resultados de un mismo estudiante en dos tiempos distintos. Por lo mismo, las pre-evaluaciones pueden ser útiles para tener puntos de comparación.



- Para interpretar el aprendizaje del estudiante más cabalmente, considerar la integración de técnicas cualitativas para obtener información, como entrevistas, focus groups, notas de observación, y preguntas abiertas. Para analizar esta información, se pueden crear etiquetas y códigos que faciliten la agrupación de ideas en torno a temáticas comunes.

Referencias

<http://www.teachingworks.org/work-of-teaching/high-leverage-practices>

<http://assessmentliteracy.org/>

Visitadas el 27 de abril de 2017

Brookhart, S. (2016). *How to make decisions with different kinds of student assessment data*. Alexandria, Virginia: ASCD.

Teaching Works. University of Michigan. (2016). High-Leverage Practices. 13 de julio de 2016, de Teaching Works. University of Michigan. Sitio web: <http://www.teachingworks.org/>

William, D. (2016). The Secret of Effective Feedback. *Educational Leadership*, 73(7), 10-15.

Sugerencia para citar este documento

Observatorio de Buenas Prácticas Pedagógicas, Facultad de Educación, Universidad del Desarrollo. (2016) "Interpretar los resultados del trabajo de los estudiantes, incluyendo tareas cotidianas, controles, pruebas, proyectos y evaluaciones estandarizadas"

Este documento ha sido elaborado por Montserrat Cubillos, en el marco del Observatorio de Buenas Prácticas Pedagógicas de la Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo, Santiago, Chile

Última actualización Diciembre 2018.